

**Por los senderos del léxico: semiosis de palabras, objetos y
lugares (By the trails of lexicon: semiosis of words, objects and
places)**

EJE 10. SEMIÓTICA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO | 10.1. Los procesos sociales de significación. Análisis del discurso, fronteras/porosidades, “lenguas francas” entre disciplinas y territorios.

Dumanski, Silvina – Simon, Gustavo

silvinadumanski@gmail.com – simon.carlogustavo@gmail.com

Universidad Nacional de Misiones

Resumen:

Este trabajo se encuadra en el proyecto *La Gramática en fronteras (inter)disciplinarias. Entramados semióticos. Parte II* del Programa de Semiótica de la Universidad Nacional de Misiones. A partir de una triada de autores a los que consideramos fundacionales (Grünwald, Amable y Camblong) para los estudios lingüísticos y semióticos en Misiones, nos proponemos un objetivo: el de analizar las formas de español de uso en nuestra provincia. Si bien Misiones se inserta en una macrorregión de variante de uso del español a la que se denomina “español paraguayo” presenta algunas cuestiones distintivas. Junto con las otras provincias del nordeste argentino, comparte un repertorio léxico con palabras que provienen del sustrato guaraní (caté, gurí, etc.), con otras que han quedado sedimentadas desde un español arcaico (argel, judear) y con formas o selecciones léxicas y gramaticales propias de la región (el leísmo, el verbo “llavear”).

Sin embargo, Misiones presenta, además, una gran influencia del portugués, no tan presente en el resto de la región y algunos entrecruzamientos con formas propias de las lenguas de las comunidades inmigrantes que se instalaron en la provincia desde fines del siglo XIX. Para articular el diálogo entre la semiótica y la gramática, el léxico ha sido para nosotros una puerta de entrada donde la distinción de semiosferas nos ha permitido distinguir algunas particularidades de la provincia. Así, desde la esfera del trabajo nos han quedado términos relacionados con la yerba mate (tarefero, sapecar), por ejemplo, también hemos indagado en la toponimia, en lo plantario o, siguiendo a Amable, en comidas y otras “figuras” que muestren las particularidades del uso de los misioneros al momento de seleccionar las palabras. Ahora proponemos una interrelación

más en este diálogo, trayendo a escena el “campo léxico” de Coseriu para entramarlo en este universo de cosas, lugares y palabras.

Abstract

This work is part of the project *Grammar in (inter) disciplinary boundaries. Semiotic Frameworks. Part II*, which is a part of the Semiotics Program of the National University of Misiones. From a triad of authors, whom we consider to be foundational (Grünwald, Amable and Camblong) for the linguistic and semiotic studies in Misiones, we have an aim: to analyze the Spanish forms of use in our province. Although Misiones is inserted in a macroregion where the Spanish in use is a variation called "Paraguayan Spanish", the province presents some distinctive issues. Together with the other provinces of the Argentinean northeast, it shares a lexical repertoire that includes words that come from the Guaraní substrate (caté, gurí, etc.), as well as others that have been settled from archaic Spanish (argel, judear) and lexical forms or lexical and grammatical selections that are typical in the region (the leísmo, the verb "llavear").

However, Misiones also shows a great influence from Portuguese, not so present in the rest of the región, and some cross-references with forms that are taken from the language of the immigrant communities that settled in the province since the late nineteenth century. To articulate the dialogue between semiotics and grammar, the lexicon has been for us a gateway where the distinction of semiospheres has allowed us to distinguish some particular features of the province. Thus, from the sphere of work we have terms related, for instance, to yerba mate (tarefero, sapecar); we have also done research about toponymy, botany or, following Amable's work, about food names and other "figures" that show the particularities of what people in Misiones use when selecting the words. We now aim for a further interrelationship in this dialogue, bringing into the scene the "lexical field" by Coseriu, to intertwine it with this universe of things, places and words.

Palabras clave: Campo léxico – Semiótica – Dialecto.

Keywords: Lexical fields – Semiotics – Dialect.

A modo de presentación

El proyecto *La Gramática en fronteras (inter)disciplinarias. Entramados semióticos. Parte II* se ubica en los entrecruzamientos de la gramática -nuestro objeto

de indagación- con campos colindantes que abordan el lenguaje y la significación. Entre estos cruces, debemos destacar el diálogo que mantenemos con la semiótica de Lotman, porque creemos ver en esta perspectiva un buen lugar para ver la lengua en uso, relacionada con los contextos de producción y circulación. Fundamentamos nuestro quehacer en ver que el lenguaje y la gramática existen gracias a un *continuum semiótico* que permite que los seres humanos pobleemos de signos los espacios que habitamos, y que podamos generar una cultura a partir de una interacción social donde el lenguaje tiene mucho por decir y por hacer (entre otras cosas, imponer las reglas de juego y las condiciones para visualizarlo o representarlo).

En este trabajo se pone en escena el léxico que marca la variante regional del español que se habla en la región, a partir de dos elementos claves: la semiosfera y el campo semántico o léxico. De los varios lugares que generan variantes dentro del dialecto misionero, hemos elegido el habla rural mediante el abordaje de la chacra como símbolo de lo campesino en Misiones y hemos seleccionado a la palabra chipa como núcleo de un campo semántico que presenta particularidades significativas. Así, por un lado delimitamos una semiosfera de la ruralidad donde los modos de ser y hacer se conectan con las representaciones puestas en el lenguaje. Un lenguaje por donde lo cotidiano se pasea con cansino paso de calor de siesta misionera. Por otra parte, tomamos a una palabra que remite a un objetopreciado que denomina a un conjunto de comidas o que posee otras significaciones latentes en su campo que se conectan con otras cuestiones que tienen relación con enfrentamientos cara a cara o golpe a golpe o con miradas recelosas donde la discriminación étnica entra en juego. El lenguaje siempre esconde en su sayo piedras que rememoran o sirven para las batallas.

En ejemplos que quizás resulten a veces extraños para el hablante de español de otra región, pretendemos esbozar la variedad de recursos que la lengua española ofrece para su enunciación en sus hibridaciones con otras lenguas con las que cohabita en Misiones, en este borde semiótico discursivo donde, como dice Camblong, *hay que ir llevándole...*

Semiosferas de lo cotidiano: la chacra, topos y lenguaje

Emprendemos un viaje por terreno conocido, casi familiar pero que sin embargo es donde constantemente afloran términos o enunciados que nos invitan a replantear y afinar el oído para poder estudiarlos en profundidad, puesto que como habitantes de una

misma semiosfera son parte del *continuum* del discurso cotidiano, y es cuando aparece el otro que cuestiona respecto al concepto o sentido de una palabra o enunciado, cuando nos encargamos de reconfigurarlos. Esta tarea de reconfiguración de sentido o de semiotización de otros textos es llevada a cabo por sujetos propios de una misma semiosfera, ya que es allí el lugar donde se desarrollan los procesos comunicativos y generadores de nueva información por excelencia.

La semiosfera a la cual hacemos referencia en el presente trabajo consiste en un conjunto de elementos, ya sean signos materiales como propios del lenguaje, sobre todo focalizando y deteniéndonos en los léxicos-semánticos que reunimos bajo el nombre de *semiosfera chacra*. Cabe destacar que se prefirió operar con el término *chacra* respecto al término *rural* propiamente dicho, ya que este último al ser de mayor alcance es arriesgado catalogar o caracterizar ciertos términos como propios de dicha semiosfera al igual que intentar buscar un límite con “lo urbano”, en cambio con el universo discursivo de la *chacra*, entendiéndolo como una especie de topónimo, zona de trabajo en la tierra, rituales característicos, idiosincrasia particular, etcétera, resulta más factible traerlo a conversar a Lotman *por estos pagos*.

Como bien afirma el autor cada observador o miembro de una semiosfera en particular es el que se posiciona y define los límites de la frontera de una cultura dada, a su vez que el mismo se encarga de la traducción de textos (información nueva) a su semiosfera; tal es el caso que en el diálogo entre dos personas se despiden “*me voy embora*” a lo cual el otro sujeto responde “*chau che*” en este mínimo ejemplo, pero no inferior, nótese la permeabilidad de la frontera semiótica al punto en que ambos interlocutores comprenden el sentido del uso de términos propios del *portuñol* porque ya son parte de su semiosfera y conversaciones de este tipo las discurren a diario.

Estos textos de la cultura con los cuales los sujetos operan son heterogéneos, adquieren memoria y generan nuevos sentidos, dotando a esta *semiosfera chacra* de un clima muy hostil donde muchos léxicos engendran nuevas significaciones que emergen de las fronteras y se instalan en *rivadas*, *yerbales* y *chacras*. Tal es el caso de la colonia *Pastoreiño*, una especie de diminutivo ya que es una subdivisión que se formó de la colonia Pastoreo (antiguamente definida como zona o lugar donde pastaban las vacas) en la cual en la actualidad los habitantes de la misma se dedican a trabajar la tierra, principalmente al cultivo de yerba mate. Lo interesante de este caso, de esta semiosfera,

es el contacto con el Portugués que se percibe en el nombre del lugar, en la referencia al diminutivo con un sufijo propio de la lengua vecina, y no sólo de esa lengua, ya que en la misma colonia los *tareferos* cosechan la yerba *carayá* ya que *no hay ni rastro de que lleven los raídos hoy...*

He aquí el complejo dispositivo que guarda el término *carayá*, coincidiendo con Lotman que son los textos de la cultura los que guardan la memoria y restauran los recuerdos, se puede decir que el mismo entreteje una variedad de sentidos que van desde lo etimológico alcanzando y sobrepasando un plano casi mítico. Nótese que dicho término proviene de la palabra guaraní *karadyá*, que posiblemente significa jefe del bosque, de ahí nace la leyenda Correntina que da nombre al conocido animal “*mono carayá*” el cual cuenta la leyenda que proviene de un guaraní bajo los efectos de un hechizo para ser más fuerte que otros animales. La polisemia que guarda este léxico, conversa entre distintas semiosferas, puesto que el sentido que atribuyen los *tareferos* al mismo tiene una proximidad con el que se implementa en otros ámbitos conocido como “estar solo, sin compañía alguna” en el caso de la yerba significa esperar hasta que se lleve al otro día la cosecha, como así también dentro de lo culinario *comida carayá* refiere a la comida que sobró del día anterior.

Es en este sentido, que vamos entramando los senderos por nuestra semiosfera, encontrando en el andar muchísimos léxicos con los cuales conversar, los mismos textos de la *semiosfera chacra* operan como signos ya sean de carácter material, como ser elementos representativos tales como el tractor como herramienta de trabajo y vehicular, el arado, el sombrero de paja, cocina a leña, etcétera. Como así también todos aquellos signos que forman parte de la memoria colectiva, propia de la idiosincrasia de dicha semiosfera, como es el caso del uso de topónimos muy frecuentes en los diálogos *de la zona*; algunos ejemplos seleccionados son:

“*orilla del arroyo*” “*a tuna pegó la vuelta y saltó a la calle la toldería de los indio*” “*tuna abajo*” “*para el fondo*” “*después de la picada*” “*pasando el bañadal*” “*ante de la tapera*” y muchos ejemplos más, nos brindan un abanico de posibilidades con las cuales se pueden configurar este universo de análisis compartido por todos los que se *hallan* en dicha semiosfera.

Llegado a esta instancia, podemos arribar al *caracú* de nuestra semiosfera e instalarnos para analizar todos estos léxicos e ir descubriendo un sinfín de nuevos

sentidos que se les otorgan según el caso, los mismos están en ebullición gracias a los usos que les son dados en diferentes rincones de la *chacra*, seguimos abriendo senderos por caminos andados y otros muy tupidos por explorar, ya que por estas zonas hay sectores en la *capuera* todavía.

De las semiosferas al campo léxico: entrecruzamientos e hibridaciones del término “chipa”

. No se puede abordar el léxico sin tener en cuenta a Coseriu, para quién la cuestión pasaba más que nada por poder dar una aproximación analítica al léxico en tanto conjunto de palabras. Lo léxico no es sólo un conjunto de palabras sino que, dentro de este campo, se confunde, según Coseriu, el contenido lingüístico (significatum) y la realidad extralingüística (designata), por tanto lo léxico resultaría de una intersección de la palabra y su significación (en el sentido saussureano de signo que se compone de una entidad doble donde una parte remite a la forma y otra al objeto).

Vista así la cuestión léxica, el conjunto de palabras “designa” a un conjunto de objetos. Y ya en esa aproximación podemos entrever un intersticio semiótico para jugar un poco entre designación y representación, entre la indización y la simbolización de los objetos que nos rodean. La interpretación adquiere importancia pero también los contextos y la formación en los usos, en las “estancias semióticas” donde la lengua es aprendida y la referencialidad juega con el lenguaje, no solo en relación al objeto (usos metafóricos o ironía, por ejemplo) sino a la composición del signo lingüístico en sí.

En esta experiencia (meta) reflejada, nos detendremos en “chipa”, objeto/palabra de variado uso y deleite del paladar lugareño que ha emigrado hacia otras tierras cristalizándose como la denominación del “pancito de harina de mandioca”. Pero en nuestro lugar, en nuestro campo, en nuestra estancia semiótica, la chipa “vive” y tiene múltiples referencias, señala objetos que, en ocasiones, no parecieran tener puntos en común con el resto de los elementos del campo léxico/semántico/semiótico y a veces se queda habitando el guaraní como la chipa so’ó, o se entrecruza con el español, como la chipa cuerito o toma hasta vestigios de las lenguas eslavas o urálicas en la chipa con turo.

Pero el guaraní como lengua no siempre acompañó a las costumbres ancestrales guaraníicas que quedaron por debajo del coloniaje europeo, en Brasil, algo muy similar

a la chipá de almidón se denomina *pão de queijo*. Otra cuestión es la acentuación, mientras en Corrientes la palabra es aguda (*chipá*), en Misiones, al igual que en Paraguay, es grave (*chipa*), esta distinción fonética, además se corresponde con una diversa selección de los diminutivos, *chipacitos* para los primeros, *chipitas* para los últimos.

Además de estas distinciones, el chipá, designa a los productos hechos con o a partir del almidón o fécula de mandioca. En Misiones y Paraguay, el término chipa designa un conjunto amplio de productos que abarca a las de almidón de mandioca pero también a otras vertientes hechas con harina de trigo y que son fritas y que pueden ser de una masa más firme y estirada con los dedos (*chipa cuerito*, que también es popular en Corrientes) o blanda que se coloca en el aceite caliente a cucharadas (*chipa pleplé*). Si a esta última variante se le incorpora carne se denomina *chipa so'ó* (de *so'ó*, carne en guaraní) o, algunas comunidades inmigrantes de Misiones, cuando le incorporan ricota, la denominan *chipitas con turo* (del húngaro *túró*, ricota, requesón). Además de todas estas referencialidades a las que ya le resultaría engorroso entrar en un mismo conjunto, tenemos a la *chipa guasú* (o *guasú*) que es una tarta hecha con choclo fresco rallado que se cocina al horno y lleva queso, cebollas, huevos y leche.

Un recorrido por dos diccionarios que recogen los términos de uso en Misiones nos proporcionan las siguientes entradas para *chipa*:

CHIPA. (del tp. guar.: jib, asado, cocido) f. Pan de harina de almidón, queso, etc., al horno o frito. || -cuerito, Torta frita amasada con harina y grasa. || -cururú, guar.: sapo; torta de almidón cocida al tizón o bajo la ceniza. || -curusú, guar.: cruz, torta del día de la Cruz. || -guasú, guar.: grande; torta de carne, maíz, almidón, etc., al asador o al horno. || -so'ó, guar.: carne; torta de maíz, carne y huevo.

CHIPACUÉ. (del guar.: chipá, torta; cué, que fue.) m. Hígado.

CHIPERA. f. Mujer que vende chipa. (Kaul Grünwald: 1977)

Chipa: Alimento a base de harina de mandioca, grasa, huevos y queso. Se cocina al horno. (guar.)

Chipa cuerito: Masa que se prepara con harina de trigo, agua y grasa, y luego se fríe. Similar a la torta frita. (guar.)

Chipa guasú: Chipa de gran tamaño, frita. (guar.)

Chipa zoó: Chipa frita con carne. (guar.)

Chipeada: Llevarán o harán chipa.

Chipero: Vendedor o fabricante de chipas.

Chipai: Golpe en el cachete dado con la palma de la mano. (guar.)

Chipliski: Golpe dado en la cara con la palma de la mano. (euor.). Forma verbal apolacada de decir chipaí. (Pérez: 2008)

En los recorridos por los glosarios puede observarse que el campo léxico se aumenta a partir de la derivación aunque la designata sea confusa o no haya acuerdos en cómo es la forma de escritura (con algunas hibridaciones como en el caso de zoo por so'o). Para apuntar solo algunas cuestiones, entre las publicaciones de Kaúl Grünwald y Pérez han pasado 31 años y, tal como apuntara Juan Ignacio Pérez Campos al realizar el prólogo del relanzamiento de la obra de su abuelo Hugo Amable, *Las figuras del habla misionera* (en 2012): en los años 70 (la obra de Amable se editó por primera vez en 1975), en Misiones, las chipas de almidón eran vendidas exclusivamente por mujeres, profesión que con los cambios culturales y económicos de todos estos años, también pasó a manos de los hombres, de ahí que en el diccionario etimológico lingüístico apareciera chipera únicamente.

Otra cuestión que también aparece es la de *chipaí* por golpe, como sinónimo de sopapo (cabe destacar que en algunas zonas del Paraguay también se denomina así a la chipa) que en el glosario de Pérez aparece entremezclado con la cultura eslava de una manera muy particular en su enunciación. Con la presentación de este campo léxico y con la semiosfera de la chacra en un primer momento, hemos querido sólo esbozar algunos elementos que conforman la manera de ser y estar en el lenguaje de los misioneros. Cuestión que, a pesar de que fue tomada en múltiples ocasiones y desde una perspectiva semiótica por Ana María Camblong, sigue siendo una cantera de la que aún pueden extraerse muchas palabras que marcan nuestra particular manera de ver y estar en el mundo.

Y es que nuestro dialecto es así, asperón y basáltico, como sostiene Camblong, conformado por duras piedras del ancestral latín que vino a través de las lenguas romance, y por rocas maleables que se adaptaron, las más veces provenientes del guaraní que, como en el caso de chipa, amalgamó a todas las otras lenguas de los que vinieron a lo que hoy es la provincia argentina de Misiones. Aún a aquellas ininteligibles de los gringos (de los “polacos”) que venían por las picadas para formar las chacras.

Bibliografía

- AMABLE, Hugo W. (2012) *Las figuras del habla misionera*. Posadas: EDUNaM.
- CAMBLONG, Ana María: “Palpitaciones cotidianas en el corazón del Mercosur” en *Aquenó. Revista de Letras. N° 1*. Verano de 2003. Posadas: Editorial Universitaria. Universidad Nacional de Misiones.
- CAMBLONG, Ana María (2010) “Estancias mestizo-criollas” en *De signos y sentidos / 11*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- CAMBLONG, Ana María (2014). “Por los campos del borde” en *Habitar las fronteras...* Posadas: EDUNAM.
- COSERIU, Eugenio (1981). *Principios de semántica estructural*. Madrid, Editorial Gredos. S. A.
- GRÜNWALD, Guillermo K. (1977) *Diccionario etimológico lingüístico de Misiones*. Posadas: Edit. Puente.
- LOTMAN, Yuri (1996) “Acerca de la semiosfera” en *La semiosfera I*. Madrid. Ediciones Cátedra. Págs. 21-42
- PÉREZ, Mario. J. (h.) (2008) *Glosario de la Lengua Misionera*. Posadas, Impresora Posadas.